

# VERGES

Verges es una población ubicada en el sector izquierdo de la plana aluvial de río Ter, en el punto donde se cruzan la carretera que va de la Bisbal a Figueres (C-31) y la que conduce de Torroella de Montgrí a Medinyà (C-31, GI-634 y GI-633), que a su vez enlaza con Girona por la N-II.

El lugar es mencionado documentalmente durante la segunda mitad del siglo X, primero como *Villa Virginibus* (959) y luego, más comúnmente, como *Virgines*. En el año 1019 se considera como posesión catedralicia en el acta fundacional de la canónica de la sede gerundense. Desde entonces, y durante toda la Edad Media, se menciona sobre todo el castillo, que perteneció en origen a los condes de Empúries. Fue cedido al obispo Alemany de Girona por uno de los innumerables litigios entre el obispado y el linaje condal emporitano, y en 1295 aparece como propiedad feudal de Bernat Amat de Cardona y de Empúries. Durante los conflictos entre la monarquía y el condado de Empúries, en el siglo XIV la custodia del castillo de Verges, entre otros, fue encomendada a Bità, jefe mercenario gascón. En 1385, la población fue tomada por las tropas reales comandadas por Bernat de Fortià y el rey Pedro el Ceremonioso anexionó el condado ampurdanés a las posesiones de la monarquía. En el siglo XV, la baronía de Verges, que también comprendía la Tallada d'Empordà y Bellcaire, pasó por herencia al poderoso linaje de los Rocabertí, concretamente a la rama de los varones de Sant Mori. En 1587 fue nuevamente incorporado a la Corona.

## *Iglesia de Sant Julià y Santa Basilissa de Verges*

**S**ANT JULIÀ Y SANTA BASILISSA es el templo parroquial de Verges, situado en el núcleo antiguo de la población. La iglesia aparece documentada por primera vez en el año 1019, como propiedad de los canónigos de Girona. En 1151, *Sancto Juliano de Virginibus* es mencionada en el testamento del magnate Guillem Umbert de Basella.



*Ábside románico*

Se trata de una iglesia que combina elementos de diversa tipología y datación, y en la cual destaca una moderna intervención del arquitecto novecentista Rafael Masó i Valentí, efectuada en los años 1924 y 1925. Es un templo de nave única, con capillas laterales, ábside semicircular y un estilizado campanario turriforme. Presenta, en su fachada occidental, una moderna portada marmórea, cuyo arco rebajado se ornamenta de molduras y es coronado por una hornacina sobre la que se abre un óculo abocinado. Adosado a este sector se alza el campanario, de base cuadrada y cuerpo superior octogonal, acabado en punta, proyectado a finales del siglo XIX por el arquitecto diocesano Isidre Bosch i Bataller.

En el otro extremo del edificio, el ábside, que se levanta sobre un gran zócalo, va cubierto por un tejado cónico, y en el centro de su muro se abre una ventana abocinada en cuyas pequeñas impostas de listel restan los vestigios de una decoración en zigzag. En el interior del arco de medio punto de este vano, hay dos arquillos ligeramente apuntados y separados por una barra de hierro, una solución evidentemente tardía que lo convierte en una ventana bífora. Por el interior, el ábside se cubre con una bóveda de horno, y va separado del primer tramo de la bóveda de la nave (que es de cañón apuntado) por un arco triunfal apoyado sobre dos columnas de fustes y capiteles decorados a imitación románica, todo ello obra de Rafael Masó; en el lado de la Epístola se abre una ventana de medio punto abocinada. El sector más occidental de la nave está cubierto por una bóveda de crucería correspondiente a una de las sucesivas ampliaciones fechadas entre el siglo XVI y el XVIII. Se vinculan a obras de época barroca las capillas laterales, la sacristía del presbiterio, y la fachada occidental. En el año 1727 hay documentado un gran incendio en la iglesia. Durante el primer cuarto del siglo XX, la intervención al interior del templo efectuada por el arquitecto novecentista, supuso la reforma, la restauración y el pintado del edificio, siendo nuevamente intervenido durante los años 1974 y 1976 por el arquitecto J. M. Masramon de Ventós.

El aparejo constructivo de la fábrica románica primitiva se contempla sobre todo en la cabecera y en la medianía oriental de la nave. Está formada por sillería de buen tamaño (algo menor en la parte baja del ábside), escuadrada y dispuesta en hiladas regulares. Se corresponde con una obra tardía dentro del románico, que cabe fechar entre finales de siglo XII y comienzos del XIII.



*Interior*

TEXTO Y FOTOS: ANA VICTORIA PAUL MARTÍNEZ

### *Bibliografía*

CATALUNYA ROMÀNICA, 1989, VIII, pp. 344; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 1996A, pp. 35-67; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 2009; MOIX EZQUERRA, E., 2010B, pp. 695-696.

## Capilla de Sant Pere de la Vall

EN EL CONFÍN NOROCCIDENTAL del término de Verges, a unos 3 km de distancia de la cabeza de municipio, hay un pequeño vecindario conocido como la Vall, configurado por la capilla de Sant Pere y dos masías con sus dependencias anexas, además de un molino harinero del siglo XVIII. Para acceder al lugar se debe tomar la carretera de Verges a Garrigoles, que sale de la calle del Pedró. Las masías fortificadas se alzan, inconfundibles, en la medianía de ambos municipios.

Las primeras noticias sobre Sant Pere de la Vall son de finales del siglo XIII, cuando la iglesia apareció citada, en relación a unos diezmos, en el año 1299. Luego hay menciones al lugar entre el siglo XIV y principios del XIX, noticias que refieren sobre todo a los beneficiarios de la capilla, siempre sufragánea de la parroquia de Sant Julià i Santa Basilissa de Verges. Consta en 1401 entre las posesiones del conde Pere II de Empúries. Parece ser que la primera visita pastoral a la capilla se efectuó en el año 1687.

Sant Pere de la Vall es un edificio de nave única, con ábside semicircular en el testero oriental. Consta que estuvo abandonado hasta el tercer cuarto del siglo XX, pero en la actualidad, tras haber sido consolidada y restaurada, se conserva en buen estado. Está adosado al lado sur de las dependencias de la masía de Cal Rei.



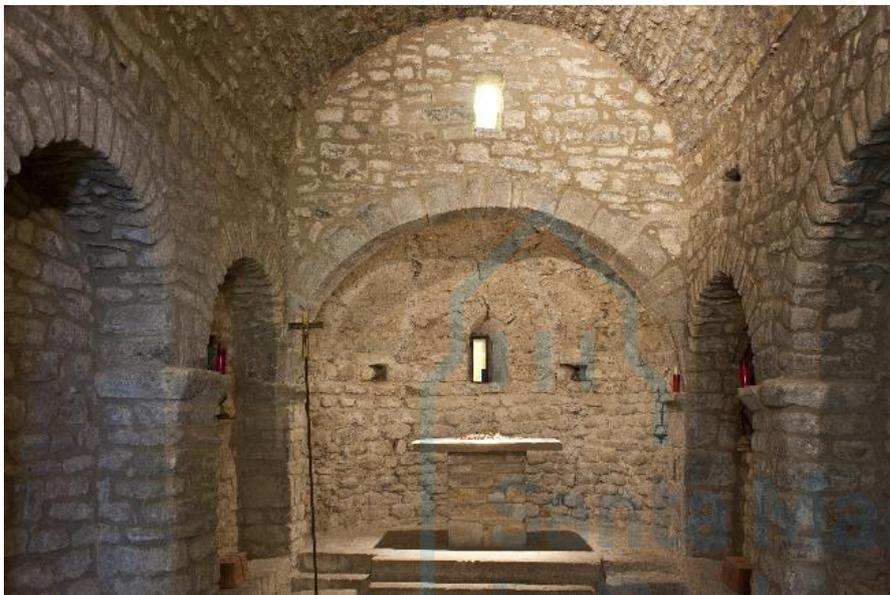
Fachada oeste

La iglesia ostenta una fachada ampliada en cada lado por dos grandes contrafuertes (hay otro más en el sector nororiental) que flanquean una puerta adovelada de factura tardía, sobre la que resalta una escueta línea de imposta de nacela. La morfología del frontis, a doble vertiente y culminado por un perfil rectilíneo (que se eleva sobre la cubierta a dos aguas que abriga la nave) parece sugerir la anterior existencia de una espadaña, hecho reafirmado por la vigencia de unos agujeros en la cubierta, tras los que pasaban las cuerdas de las campanas. Asimismo, en este sector hay una pequeña y austera abertura arquitrabada de similares características a la situada sobre el arco triunfal de la nave.

La capilla también recibe luz de otra ventana situada en el centro del ábside, por debajo de un friso corrido de grandes sillares escuadrados, diferenciados de la mampostería careada del resto del edificio; es una abertura tipo aspillera al exterior, pero en arco de medio punto y abocinada en el interior. La cabecera, cubierta por una bóveda de horno de ruda mampostería, en la que se aprecian algunos surcos

del antiguo encañizado, tiene unas dimensiones más reducidas que el resto de la capilla, de la que le separa un notable arco triunfal de medio punto –construido con medianas dovelas escuadradas- y dos escalones. Cubre la nave una bóveda de cañón, que apoya sobre los ensanchados muros laterales, decorados ambos por tres arcadas ciegas de medio punto adoveladas, apeadas sobre pilastras rectangulares de grandes impostas de sección de listel; el zócalo interior sirve de banco para los fieles.

En el centro del muro sur se distingue una puerta que quedó anulada por la construcción de una de estas arcuaciones, cuyo soporte queda justo delante de la puerta. Coronada por un arco de medio punto de pequeñas dovelas, esta puerta primitiva –que sólo es visible desde el interior del edificio– debió ser el acceso a la capilla antes de la ampliación del grosor de los muros, refuerzo arquitectónico que probablemente se efectuara al cubrir la nave con la bóveda de cañón. En el mismo muro meridional, hay una ventana de medio punto abocinada –de dovelas similares a las de la primitiva puerta– también parcialmente tapiada.



*Interior: ábside*



*Pila de agua bendita*

La capilla presenta un aparejo constructivo a base de pequeños sillares de formato rectangular, simplemente desbastados, que, a pesar de sus irregulares dimensiones, se disponen en hiladas homogéneas alternándose con guijarros y pedrería de diverso tipo. Las características formales del templo muestran, por lo menos, una doble fase constructiva: las estructuras principales del edificio se construyeron en un primer momento, y luego se reformó la cubierta y se añadió la bóveda de cañón, para lo que se necesitó reforzar los muros y articularlos interiormente. El conjunto corresponde a una arquitectura religiosa rural, probablemente edificada durante el siglo XI o principios del siguiente, existiendo modificaciones en épocas posteriores al románico. Algunos elementos, como los contrafuertes o la pavimentación, son de difícil datación.

#### PILA DE AGUA BENDITA

En el interior de Sant Pere de la Vall, encastada en el muro a la derecha de la puerta de entrada, se conserva una pila de agua bendita de gran simplicidad, tamaño reducido (23'5 x 25 cm, y 24 de diámetro su cavidad) y dudosa naturaleza, que algún autor ha querido relacionar con un capitel reaprovechado. Su forma trapezoidal invertida, tallada en piedra calcárea monolítica, muestra una decoración en relieve muy erosionada, siendo sólo distinguible una cruz latina de brazos irregulares en su cara frontal. Hay otras incisiones en la superficie de la piedra, su desgaste hace prácticamente imposible su descripción, aunque sí parece distinguirse cierta ornamentación fitoforme en los ángulos inferiores, y tal vez un rostro en la parte superior de los mismos. La cronología de la pieza es incierta, aunque sus características permiten pensar en una obra dentro del periodo románico.

TEXTO Y FOTOS: ANA VICTORIA PAUL MARTÍNEZ

#### *Bibliografía*

ARNAU I GUEROLA, M., pp. 75-78; CATALUNYA ROMÀNICA, 1989, VIII, pp. 344-346; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 1995A, pp. 405-446; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 1996A, pp. 35-67; TORRENT I ORRI, R., 1959, pp. 49-76.